



Una propuesta de abordaje desde los servicios sociales municipales

Rosa Maria Alemany Monleón

Raquel Martínez Pérez

Helena Vilà Berengueras^{1*}

Resumen

El Proyecto de Intervención Comunitaria en el barrio de Ausias March del municipio de Gavà, es un proceso transformativo dirigido a la mejora de la convivencia vecinal y comunitaria, fruto del trabajo compartido entre vecinas y vecinos y el equipo de profesionales de los servicios sociales municipales.

Actualmente dicho barrio se ve inmerso en procesos de transformación poblacional que repercuten en las estructuras y las relaciones vecinales como consecuencia de una percibida diferencia de usos del tiempo y, sobretodo, de uso del espacio público.

En este contexto valoramos llevar a cabo una propuesta de abordaje desde el paradigma de la cultura de la mediación, con la finalidad de favorecer, desde un punto de vista preventivo y proactivo-promocional, el acompañamiento hacia la no-fragmentación del contexto barrial y la pérdida de la identidad del barrio como tal. Así como el reconocimiento del potencial de creatividad individual y social -a través de prácticas creativas compartidas- como espacio de reflexión y análisis para la generación de nuevos significados.

¹ * Profesionales del Departamento de Bienestar, Familia y Educación del Ayuntamiento de Gavà (Barcelona): Rosa Maria Alemany ralemany@gava.cat, Raquel Martínez rperez@gava.cat, Helena Vilà hvila@gava.cat

Abstract

Community Intervention Project of Ausias March quarter in Gavà city is a process of transformation focused on the improvement of the coexistence in the neighborhood as well as the community living. The project is the result of the common work between neighbors and the team working in the municipal social services.

Currently this area is absorbed in a period of population transformations, which are changing the neighborhood relations and structures as a result of perceived differences in the use of time and, above all, the use of public spaces. In this context we are considering to carry out a proposal of approach from the paradigm of the culture of mediation, in order to encourage, from a preventive and proactive preventive-promotional point of view, the non-fragmentation of the neighborhood context and the loss of the neighborhood's identity as itself. As well as the mentioned, this project wants to encourage the recognition of the individual and social creativity potential -through some participative and creative practices- as a reflection and analysis scenarios for the generation of new meanings.

¿Quiénes somos?

Formamos parte de un equipo², un verdadero equipo de trabajo³ inserido en una organización pública y local, somos curiosas, arriesgadas e intentamos ser honestas y coherentes en nuestro día a día a pesar de los pesares. Ahora elaborando el artículo del que fue el documento que redactamos para así presentarnos a la I Convocatoria Internacional de Premios de Investigación del Centro de Investigación en Intervención Psico-Social, Artes y Arteterapia del Ayuntamiento de Archena, "La Escalera", la Universidad de Murcia y el grupo de investigación Arte y Políticas de Identidad, el tiempo ha ido pasando y el contexto local y relacional también.

Queremos dar las gracias al Comité Organizador del que ha sido el 1er Congreso Internacional de Intervención Psico-Social, Arte Comunitario y Arte terapia por haber hecho posible un espacio dónde poder hacer visible el trabajo del día a día. Gracias por haber considerado que nuestro trabajo una apuesta que merecía ser acreedora del segundo premio. Y gracias porque este nos ha permitido "poner esperanza" en aquello que hacemos en nuestro espacio de cotidianidad profesional.

Este día a día, se encuentra actualmente en un contexto emocional y relacional de "claroscuros", a veces con cierto aire de perplejidad, y otras -las menos- preguntándonos que hace "¿una profesional como yo en un sitio como este?".

² Nuestro equipo estaba formado por: 13 Trabajadores Sociales, 4 Educadoras Sociales, 2 Trabajadoras Familiares, 1 Psicóloga, 3 profesionales de soporte administrativo, 3 profesionales auxiliares de servicios generales. A fecha de hoy esta composición ya ha cambiado así como el nombre del Departamento

³ Es verdadero para nosotros, lo construimos en nuestro día a día y lo/nos cuidamos para mantenerlo vivo

Las organizaciones “de lo social” estamos sometidas actualmente a todo tipo de presiones vehiculadas por un único eje dicotómico y conductor promoción/asistencialismo, con todas las posibles variantes dependiendo del relator y del gestor de las mismas; aún así, cada vez estamos más convencidas que delante de una situación de “empobrecimiento”, de pérdida de las libertades y de gestión de las ayudas/prestaciones para las personas “pobres”⁴ la ética “de lo social” debe promover acciones/políticas democráticas en dónde es posible “gestionar la pobreza” desde la promoción y la reivindicación de las personas y de las comunidades como sujetos capacidad para trazar el futuro desde miradas y acciones transformadoras y legitimadoras de una democracia que debe ser posible.

Escribir aquello que hacemos, es una muy buena herramienta para asegurar que este futuro puede ser posible escribiéndolo desde nuestro presente.

¿El Por qué?

Este artículo recoge el desarrollo del proceso y visibiliza aquellos elementos que creemos que han añadido un valor diferencial, como son el espacio público, como espacio principal de intervención, y la construcción de la identidad vinculada a un lugar determinado. Antes, enmarcaremos los puntos de partida, factores y paradigmas que sitúan esta acción dentro del marco propio de los servicios sociales.

En las últimas décadas se están produciendo cambios y transformaciones sociales que afectan a las esferas vitales de las personas, los grupos y las comunidades, cambios que inciden en las relaciones de proximidad y de convivencia así como la aparición de conflictos inherentes a estas transformaciones.

Autores como Zygmunt Barman (2007) nos aproximan a nuevas miradas en torno al espacio a través de conceptos como: modernidad líquida, flexible y voluble, donde los modelos y estructuras sociales no perduran ni sirven de marco de referencia, en un tiempo dominado por la inestabilidad, asociada a la desaparición de los referentes, la fragilidad de los vínculos y el miedo a establecer lazos duraderos.

Jaume Funes (2013) en el acto de graduación de los estudiantes de Educación Social de la Universidad Ramon Llull nos regala una vez más con una propuesta ética para la intervención social “ (...) Debemos recordar que, tanto si vuestro patrono es una administración como si lo es una empresa del conglomerado contradictorio que ahora denominamos como 3er sector, NUNCA ESTAREIS GESTIONANDO PRESTACIONES O SOLIDARIDADES BENEFICAS. SIEMPRE ESTAREIS HACIENDO POSIBLE QUE SE HAGAN REALIDAD DERECHOS BASICOS DE LAS

⁴ Concepto este muy al uso actualmente y con muy mal uso bien o mal intencionado, falta de sentido común y de miradas proactivas

PERSONAS, de los ciudadanos y ciudadanas a los que atendéis. No cumplís la misión de una fundación o una ong. Trabajáis para hacer posible los derechos”. Además nos da las claves para hacerlo posible hablando de 8 miradas, metáfora esta de lo que le llamamos la perspectiva de análisis, que no es otra que el reconocer al otro en su ser y estar⁵.

En definitiva, nos encontramos con una realidad social cada vez más fragmentada y heterogénea, con nuevas desigualdades que inciden en una diversidad creciente de individuos y de grupos sociales.

Estas transformaciones en el tejido social proporcionan a su vez una oportunidad para el cambio e imponen la necesidad de re-pensar una nueva manera de actuar. Se hace necesaria una nueva acción con unas líneas metodológicas que tiendan hacia la pro actividad, la integralidad y el co-protagonismo de los agentes sociales. Pasar del “recibir” al “construir juntos”.

Si entendemos que los Servicios Sociales se configuran como un instrumento para la eliminación de las situaciones de injusticia y para favorecer la inclusión social ofreciendo un acceso equitativo a todas aquellas opciones que están a disposición de la población, la clave es concederles un espacio de centralidad para impulsar dinámicas participativas y universales. Y deben ser los mismos Servicios Sociales, como elemento vertebrador de los diversos ámbitos de atención a la ciudadanía, los que adopten un papel referencial para impulsar dinámicas transformativas y universales. Para que esto sea posible, para que los servicios sociales se conviertan en nódulos centrales de los servicios de promoción de las personas y las comunidades, hace falta que se dé un cambio de rol, un redescubrir las competencias propias que le pertenecen, haciendo del acompañamiento, estando al “al lado y junto a”, su filosofía de trabajo y su perspectiva de construcción de realidades para hacer posible un cambio transformativo de amplio calado.

Para ello nos hemos acompañado de miradas históricas y origen de la intervención social⁶. Apuntaremos algunas de ellas, las que hemos ido tejiendo en nuestra práctica diaria sin prisa pero sin pausa, construyendo un paradigma de acción/reflexión complejo y tramado⁷:

La creatividad social

Como venimos apuntando, la realidad es mucho más compleja y se encuentra

⁵ Para ampliar este posicionamiento ético de la intervención social os remitimos a la bibliografía de este artículo: Silvia Iannitelli, Marta Llobet, Silvia Navarro, para indicar algunas autoras.

⁶ En demasiadas ocasiones olvidadas desde lecturas supuestamente más objetivas y medibles para calibrar en el más corto tiempo posible la transformación social y la rentabilidad de la misma desde lecturas economicistas en claves de coste-beneficio

⁷ Puede ampliarse en la referencia bibliográfica Rosa Maria Alemany (2009) “Construyendo la gestión del cambio en la organización”

compuesta por realidades multifactoriales, el análisis de las cuales nos obliga a adentrarnos en el campo de la complejidad.

Este escenario es fácilmente trasladable a una realidad donde conviven el orden y el conflicto como tendencias indisolubles. Si nos atrevemos, la creatividad se convierte en una de las herramientas básicas para generar cambios y para resolver problemáticas.

Para ello, hace falta situar la creatividad social justamente en esta relación o intersección como un conjunto de estrategias que se despliegan, tanto de forma individual como colectiva, para poder subvertir estas influencias y condicionantes. La creatividad social nos remite a la innovación, a la originalidad, al descubrimiento, a la capacidad de inventar, a la flexibilidad y a la gestión de la incertidumbre. Significa la creación de nuevos vínculos y maneras de reconocerse y de conocer la realidad y los otros.

En palabras de Francisco Jesús Coll (2004), la creatividad no es otra cosa que la experiencia de vivir, puesto que, por poco que reflexionemos sobre nuestra existencia, pronto sentimos la gran dificultad de encontrar algo que nos dé una identidad única y permanente. La creatividad permite el establecimiento de una realidad compartida.

Identidad Social Urbana

En las ciudades actuales, el acto colectivo ha sido desposeído del contenido del “nosotros”. Si bien es cierto que todo lo que acontece en ellas puede relacionarse con la esfera de lo público, y por lo tanto colectivo, como señala Marina Garcés (2009), la ciudad ha perdido el poder de convocatoria y sólo nos movemos si alguien nos llama, si hay una actividad programada, si se nos ofrece un espacio para un determinado fin. Así aparecen cuestiones para la autorreflexión, ligadas al protagonismo y la implicación individual en lo común: la calle, el vecindario, la educación, etc..

La construcción de ese “nosotros”, desde una perspectiva de mediación comunitaria y creativa, acontece un proceso de transformación social, mediante la subjetivación que supone inscribirse en el mundo desde la co-implicación, donde la suma de tú y yo ya no es dos. Es un entre⁸ en el que puede aparecer cualquier cosa.

En esta construcción del nosotros, el papel de los entornos físicos en la génesis, desarrollo y mantenimiento de la identidad social, de grupos y comunidades, se identifica como elemento clave, especialmente si intervenimos en un territorio cuya característica diferenciadora y particular reside, concretamente, en su espacio público, como es el caso del barrio de Ausias March en Gavà.

⁸ Entre no sólo es una brecha sino la articulación de una dimensión común.

A través del concepto de identidad social urbana–identidad de barrio, Sergi Varela y Enric Pol (2009), se percibe el entorno como categoría social, con un significado socialmente elaborado y compartido y que nos puede ser útil como base para la definición de grupos sociales.

Los procesos que configuran las identidades y definen a sujetos y grupos, parten, entre otros elementos, del entorno físico donde se ubican, que a su vez constituye un marco de referencia para la determinación de dicha identidad social.

Por ello, en la idea construida de “nuestro barrio” unificamos determinadas experiencias internas, asignándoles un sentido coherente, distinguiéndolas así del resto de la realidad. Así pues, entendemos que la autoconciencia (referida a “nuestro barrio”) es una construcción bio-psico-social mediada por el lenguaje, la subjetividad y que parte de la construcción de distintas realidades de un mismo contexto.

Esta conciencia de lo colectivo significa poner al frente de los objetivos de nuestra intervención aquellos valores fundamentados en la comunidad. Del mismo modo que podemos pensar que esta (como núcleo de relación y convivencia) se nos plantea como una fuente de conflicto, hace falta tener claro que a la vez también acontece la propia solución puesto que es en las mismas personas dónde recae la capacidad resolutoria para hacer frente a sus dificultades.

La perspectiva de la mediación

La perspectiva de la mediación es un enfoque que incorpora distintas técnicas y metodologías según el conflicto, con el objetivo de ayudar a las partes a encontrar, más allá de la razón, un canal de diálogo, si no que también aporta un paradigma de intervención en sí mismo. Busca crear las condiciones para que las personas, grupos y organizaciones puedan construir y apropiarse de estrategias de transformación alternativa de malestares, facilitación social y mediación comunitaria. Impulsar escenarios de diálogo público, que permitan re-pensar los conflictos, así como ser un vivero de ideas para propulsar y defender la cultura del diálogo que hagan posible el fortalecimiento del sistema democrático, a través de la activación y potenciación de las redes sociales.

En un proceso de mediación comunitaria partimos de la existencia de dos situaciones que comportarán la aparición de otra realidad entre ambas. Esta tercera puede ser una acción, una relación, una actitud, siempre generada por la relación entre personas.

Aplicar la creatividad individual y social a una construcción artística se presenta como una forma expresiva que facilitará la exteriorización de estos procesos inter-

nos mediante un lenguaje emocional y simbólico. Contribuyendo así a este proceso de re-construcción de la identidad colectiva.

Cambiar nuestras actitudes respecto al concepto de intervención y centrarnos en este proceso interactivo de la comunidad, favorece, como resultado visible, una transformación de las actitudes de la población. Es decir, un sujeto pasivo y conforme con su realidad y que no se plantea actitudes de cambio, puede llegar a ser consciente de su situación personal y de su identificación con el entorno.

Así pues, pensar que la creatividad se puede dar en cualquier lugar y a lo largo de la vida implica ver la cantidad de recursos y multiplicidad de espacios de los que disponemos. Entender que todo el mundo es un agente educativo y creativo, y conectarse mediante un discurso promocional común será la clave para visibilizar el gran número de opciones de las que disponemos. Encontrar la complementariedad y el hilo conductor entre los conocimientos adquiridos refuerza este sentido de aprendizaje significativo para el transcurso vital.

¿Para quién?

Los procesos de protagonismo colectivo, de ciudadanía activa, constructiva y con capacidad relacional justifican la intervención social comunitaria desde los servicios sociales, en tanto que motor de transformación, de cambios tangibles hacia territorios y comunidades más inclusivas.

Así, el trabajo con y desde la comunidad implica entenderla como una realidad social dónde la intervención comunitaria adquiere así sentido, pues se desarrolla a partir de un colectivo humano que comparte un espacio y una conciencia de pertenencia, que genera procesos de vinculación y ayuda mutua, y que activa voluntades de protagonismo en la mejora de su propia realidad. Dicha realidad que se manifiesta en el espacio público, lo que configura lo urbano, lo público, es aquello que pasa en la ciudad. Son los estilos de vida, los procesos, las relaciones, cualquier intercambio, por muy inestable que sea, las relaciones económicas, sociales, religiosas o simbólicas que configuran lo urbano, pero que se caracterizan por estar en proceso.

¿Con quién?

Situar el eje de trabajo en lo público, desde lo urbano, nos obliga a fijarnos en estructuras estructurantes pero no estructuradas que están en cambio continuo y por lo tanto. Para intervenir, una vez más, lo debemos hacer desde la flexibilidad y el trabajo articulado mediante procesos de acción-reflexión-acción (Rosa Maria Alemany (2009), Marta Llobet (2006), Silvia Navarro (2000)).

El espacio público es un escenario temporal de lo urbano, que refleja la realidad social, en dónde se actúan las relaciones sociales, grupales, familiares e individuales. Por esta razón, desde una perspectiva de trabajo y servicios sociales transformativa y comunitaria, aquello que sucede en uno de los principales escenarios de vida pública debe ser también sujeto de nuestra intervención como un elemento más que conforma el sistema complejo en el que nos movemos.

La relación entre individuos y grupos con el entorno se traduce también en un verdadero “diálogo” simbólico mediante el cual se da una reelaboración constante de significados. Estos vienen determinados por factores temporales, espaciales, sociales y de pertenencia y adscripción, y se reelabora, se reinterpreta mediante la interrelación de las partes.

Cambiar nuestras actitudes con relación al concepto de intervención y centrarnos en este proceso interactivo de la comunidad, implica, como resultado visible, una transformación de las actitudes de la población. Es decir, el sujeto pasivo y conforme con su realidad y que no se plantea actitudes de cambio, puede llegar a ser consciente de su situación personal y a través de su identificación con el entorno.

¿Cómo?

A principios del año 2007, la Asociación de Vecinos del barrio de Ausias March, trasladó al ayuntamiento una inquietud vivida con gran malestar debido a problemáticas concretas, que estaban teniendo lugar en el barrio y que se relacionaban con ciertas actividades y conductas, narradas por dicha Asociación como «incívicas», que conllevaban la percepción de inseguridad en la calle y en el barrio. Iniciamos un proceso de intervención con el objetivo de acompañar y ampliar nuevas miradas y visiones de esta realidad.

Hipótesis Inicial

Las actuaciones previas a las que anteriormente hemos aludido, dejaron de manifiesto una realidad social: Ausias March, barrio socialmente consolidado, con una red vecinal muy estable, activa y con mayoría de población autóctona (procedente de la inmigración interna de los años 50), donde se estaban produciendo transformaciones de cariz poblacional que visibilizaban cambios, en su estructura social y modificaban la fisonomía del barrio.

Por un lado, nos encontrábamos con el envejecimiento de la población autóctona residente y por otra, con la llegada de nuevos vecinos procedentes, mayoritariamente, de Marruecos. Ambos fenómenos se interrelacionaban entre ellos: la disponibilidad de pisos de unos favorecía la llegada de otros (sin olvidar otros factores

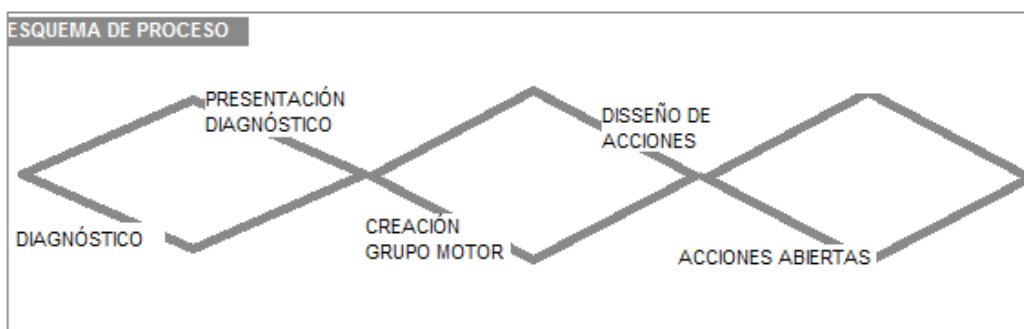
ajenos que intervienen directamente sobre el precio de las viviendas). Este cambio en cuanto a la población residente, estaba generando una polarización del vecindario del barrio, segregando la comunidad en dos grandes grupos, diferenciados por un factor de tipo étnico-cultural: el contexto de procedencia, y un factor temporal: el momento de la llegada, entre otros factores.

¿Podíamos hablar de una ruptura en su equilibrio? ¿Cómo se visualizaban las diferentes “comunidades de vecinos” que actualmente residen en el barrio? ¿Qué papel asumían las entidades tradicionales del territorio? ¿Qué papel se otorgaba al espacio público?

Nos encontrábamos pues ante un barrio en proceso de cambio y transformación, que requería de nuevas estrategias de comunicación, relación y convivencia comunitaria.

El proceso comunitario

Para resolver estas y otras preguntas, se articuló y diseñó un proceso comunitario combinando participación, reflexión y acción. La combinación no consiste en una sucesión de fases consecutivas, sino hacer conjugar acciones y recursos que aporten al proceso la implicación de los agentes y la aparición de sinergias entre ellos, obtención y procesamiento de datos para la toma de conciencia y acciones generadoras o desencadenantes e integrales, es decir, con repercusiones múltiples y coherentes. Es cierto que, dentro de la lógica del propio proceso, en ciertos momentos, prevalecerá alguna de estas variables por encima de las otras.



El análisis diagnóstico, a través de entrevistas personales y grupos de reflexión en el territorio, nos llevó a orientar la intervención social sobre los ejes de: re-construcción de la identidad barrial, la particularidad del espacio público y diseño de procesos de creación y participación artística.

Grupo Motor y diseño de acciones comunitarias

Para poder desarrollar el trabajo conjunto con los vecinos se estructuró un grupo

impulsor del proceso. Basándonos en la capacidad de las personas para auto-observarse y poder construir sus identidades, así como desde la certeza que los cambios individuales generados en cada persona influyen en el resto de personas y así, partiendo de una perspectiva ecológica, las personas integrantes del grupo motor también son integrantes de familias, grupos afines y del barrio, sus cambios afectarán a su red de relaciones. El grupo se estructuró según el modelo de grupo operativo de Enrique Pichón-Riviére (1980,) de tal forma que a partir de las imágenes que cada cual tenía del barrio, trabajamos para deconstruir la visión individual y subjetiva y construir otras compartidas y comunes.

Los integrantes del grupo mantuvieron un proceso de formación y revisión permanente de esquemas, que les permitieron afrontar de manera activa la construcción de una nueva estructura y un nuevo esquema referencial para poder releer “su barrio”.⁹

Así pues, las reuniones del grupo motor se diseñaron para crear espacios de deliberación más que búsqueda de soluciones, donde los participantes pudieron crear un punto de vista teórico compartido en relación a como abordar situaciones nuevas, donde crear nuevas referencias, nuevos modelos con los que comparar y afrontar nuevas situaciones.

El proceso de trabajo

Para continuar con el trabajo iniciado en las sesiones grupales, se planteó la identificación de elementos que dificultaban o favorecían la convivencia vecinal. La intención era clarificar algunos factores que se deberían tener en cuenta en la siguiente fase de trabajo: la búsqueda de propuestas y acciones que aglutinaran intereses y ayudaran a mejorar la cohesión del barrio.

Según la revisión del diagnóstico los principales ejes a trabajar eran: espacio público, participación, imagen e identidad del barrio.

En cuanto al espacio público se observó el poco uso que se daba a espacios comunes como las plazas del barrio. Con relación a la participación se valoró que participaban sobretodo mujeres, y las dificultades en involucrar a personas jóvenes, en relación a la imagen e identidad del barrio se identificó una pérdida de identidad, debido a los cambios demográficos y una imagen poco positiva del barrio en el entorno ciudad.

⁹ A este concepto Pichón-Riviére lo denomina “ECRO” .

Pensando en la acción

De este primer trabajo conjunto el grupo motor decidió dirigir las acciones a incorporar nuevos participantes y nuevas miradas y a promover la convivencia. También se decidió realizar actividades de tipo lúdico y dirigidas a familias jóvenes para facilitar el encuentro de diferentes colectivos en el espacio público compartido. En esa dirección el Grupo Motor se organizó mediante la creación de comisiones de trabajo, que fueron una oportunidad para la incorporación de otros miembros de la comunidad.

Sistema de evaluación continuada

Como parte del proceso y proceso en sí mismo, la evaluación así entendida cumple con la finalidad de promoción de nuevos espacios, acciones y redes sociales. Es un proceso de revisión continua que permite dar respuesta a las variables que van apareciendo y que nos obliga a mantener una actitud y posición reflexiva que permite adaptarnos a los cambios y los retos en clave de oportunidad. Es un espiral para el que empleamos como fuente de verificación el que denominamos “ir y volver”, en este caso “ir y volver del barrio”, es decir, a medida que ponemos en práctica la idea de construir un Grupo Motor, o realizar una u otra actividad, estamos poniendo en práctica una decisión, es una elección y un apuesta y un proceso de aprendizaje basado en la experiencia.

Cada acción está inmersa en un circuito de interacciones por lo que el resultado de la misma es siempre incierto. Hace falta que no perdamos de vista la finalidad, aquello para lo que estamos desarrollando dicha acción.

Para hacerlo posible debemos seguir un proceso sistematizado, sin desviarnos de la coherencia del marco teórico, ni olvidar el énfasis en la voluntad educativa y transformativa.

Mediante la evaluación debemos poder asegurar la calidad del proceso. Calidad entendida como un elemento dinámico que abarca todas y cada una de las fases del proceso. El mismo intercambio de saberes personales proporciona calidad, la interacción con el otro enriquece, no es un simple intercambio de conocimientos sino un crecimiento conjunto como sujetos y como comunidad.

La revalorización de los saberes personales conduce a una definición de ciudad entendida como una gran Comunidad de Aprendizaje¹⁰ donde todo el mundo tiene algo por aportar y también por aprender.

Si bien el saber vecinal es imprescindible en el proceso de evaluación también

¹⁰ Conjunto de actuaciones educativas dirigidas a la transformación social y educativa. Este modelo educativo está en consonancia con las teorías científicas a nivel internacional que destacan dos factores claves para el aprendizaje en la actual sociedad: las interacciones y la participación de la comunidad.

hace falta tener muy presente la necesidad que la información que surge de valoraciones técnicas siempre vuelva al barrio. Por ello, la fluidez de la información tiene un papel esencial.

Se trata de una evaluación eminentemente cualitativa y compleja, por la cantidad de criterios a evaluar y agentes implicados en el proceso. La complejidad aumenta si tenemos presente que este proceso se asienta en varios niveles: micro en el sí del Grupo Motor, meso a nivel barrio y macro, en la ciudad.

A modo de esquema planteamos algunos de los elementos condicionantes del proceso e imprescindibles en la evaluación:

Elementos previos: El contexto, los objetivos y el grado de logro de los mismos y los colectivos participantes.

Elementos propios del proceso: El momento del proceso, los espacios de participación, los métodos y técnicas utilizados, y elementos que están presentes en todo el proceso tanto en el ámbito técnico cómo el comunitario¹¹.

Veus¹²: una acción integral

Después de cinco años de intervención conjunta, valoramos positivamente los cambios acometidos en relación a la mirada general hacia el barrio, tanto desde dentro como desde fuera, la disminución de la sensación de inseguridad, la incorporación del espacio público como un elemento vertebrador y de trabajo favorecedor de la cohesión vecinal.

A la vez, creíamos necesario continuar avanzando en un trabajo que permitiera centrar la atención en el presente, el aquí y ahora, con la finalidad de construir un escenario de futuro alcanzable. Para ello, quisimos dejar atrás el pasado¹³, como un elemento capital en la construcción del barrio y dar un paso más y reflexionar desde lo que tenemos y quienes somos ahora, en este momento, dentro de esta realidad actual.

Así nos planteamos desarrollar este proceso mediante dos vías complementarias, la acción-transformación y la identificación simbólica. Trabajamos poniendo la atención en el significado atribuido al espacio, los aspectos de la identidad y el apego al lugar, como facilitadores de los comportamientos respetuosos con los entornos derivados de la implicación y la participación en éstos

Para este desarrollo, encontramos en la propuesta planteada por Vidal, Pol, Guàrdia y Però (2004), un mapa de intervención que complementaba la línea ini-

11 El contexto dónde se desarrolla el proceso, los objetivos, Los colectivos participantes.

12 Veus: En catalán Veu significa ver y voz, así Veus es la metáfora de con Miradas i Voces.

13 En el sentido de aceptar el barrio como un territorio cambiante dónde cada momento es una oportunidad para el territorio y sus relaciones vecinales

ciada y la estrategia de trabajo transformativa que perseguimos. Dicha propuesta fue contrastada empíricamente por dichos autores, en el barrio de Trinitat Nova de Barcelona.

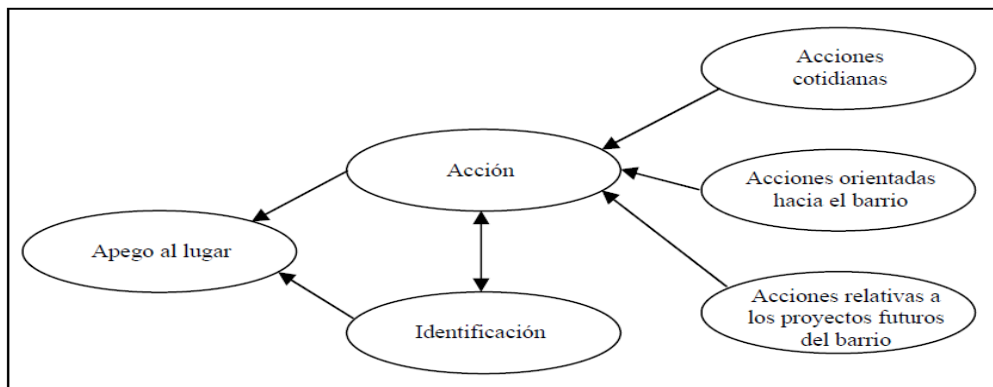


Figura 2. Modelo teórico de análisis de la apropiación en un barrio de Barcelona (Vidal, Pol, Guàrdia y Peró, 2004)

En el modelo planteado, la dimensión de la acción se divide en tres componentes: acciones cotidianas en el lugar; acciones orientadas hacia el lugar y acciones entorno a los proyectos de futuro del lugar.

- Acciones cotidianas: las interacciones sociales cotidianas, las prácticas y las actividades habituales y las menos habituales e incluso de carácter ritual.

- Acciones orientadas hacia el barrio: las acciones orientadas hacia el barrio (como asistir a las actividades que se realizan en el barrio).

- Acciones relativas a los proyectos futuros del barrio: muy relacionado con la participación en el problema y las soluciones respecto planes de futuro que pueden influir en el barrio. Aquellas acciones que en una comunidad pueden articularse entorno a su carácter más colectivo y compartido.

Junto a este mapa de intervención, seguimos ahondando en el proceso de acompañamiento transformativo comunitario, en coherencia con la misión de los servicios sociales de proximidad en términos de promoción ciudadana.

Para hacerlo posible tuvimos en cuenta, desde un enfoque sistémico, la inter-retroalimentación de las relaciones entre sujetos así como la multidimensionalidad de la cotidianidad que sitúa este sujeto social en un contexto individual, familiar, colectivo y comunitario. Como interactúa el individuo en cada uno de ellos y como cada subsistema afecta y retroalimenta al otro. También desde un modelo transformativo y constructivista que tiene como objetivo el crecimiento de cada persona mediante su propia participación. Esto se da mediante un proceso de aprendizaje personal, moral y social, así como desde el espacio necesario que permita incorporar una simetría de relaciones.

El trabajo artístico en y des del Espacio Público: creando sinergias para la co-construcción

El objetivo del proceso era producir nuevas construcciones simbólicas del barrio, para reemplazar a las anteriores, aprovechando la pluralidad de aspectos de cada sujeto y el carácter convencional de todas las construcciones. Se trata de lograr que las nuevas historias permitan una mayor adaptación.

Realización de un nuevo planteamiento diagnóstico del barrio como estrategia de evaluación de los resultados del procesos y como estrategia de aproximación a nuevos perfiles de ciudadanos y ciudadanas.

Promover la reflexión en torno al “presente” del barrio mediante un trabajo de proximidad y creativo.

Promover el bienestar comunitario.

Dar voz a vecinos y vecinas promoviendo la reflexión en torno el propio barrio mediante formatos artísticos.

Construir nuevos significados y crear nuevos símbolos en torno a la identidad del barrio.

Identidad y Espacio público.

Desde un enfoque mediador, las técnicas y modelos que se incorporan han de adecuarse a las personas, grupos, contextos y momentos con la finalidad de encontrar un canal de diálogo y de plantear las potencialidades del reconocimiento de otras personas así como el establecimiento de relaciones desde el respeto y la aceptación.

Como hemos ido comentando, nos encontramos en un barrio en proceso de cambio, que requiere de nuevas estrategias de comunicación, relación y convivencia comunitaria. De una parte la población autóctona cada vez más envejecida y por otro, la llegada de nuevos vecinos.

Cuando los primeros propietarios de los pisos ubicados en el barrio de Ausias March (en ese momento conocido por “los pisos VIMO”¹⁴) llegaron al barrio, se encontraron con un espacio público que no era más que un lodazal, sin apenas iluminación, sin bancos ni otro tipo de mobiliario urbano.

Con el paso de los años y con el esfuerzo de los vecinos, y más tarde con el compromiso y apoyo del Ayuntamiento, ese espacio se fue transformando en lo que es ahora: calles asfaltadas, plazas de arena con árboles, zonas infantiles dotadas de mobiliario, bancos, papeleras y mucha vegetación.

Los vecinos que llevan más tiempo en el barrio recuerdan cuando se organizaban

¹⁴ Relato construido a partir de las narraciones recogidas en el transcurso de la intervención comunitaria en el barrio

“plantadas” vecinales, en las que, a parte de reivindicar mejoras urbanísticas, se plantaban literalmente árboles y plantas ornamentales, el cuidado de las cuales recaía en el propio vecindario.

Estos tres elementos: “pisos vimo”, implicación vecinal en la transformación del barrio y la historia del espacio público, son los ejes que marcan nuestra intervención en esta segunda etapa. Siendo estos tres elementos históricos los escogidos por su fuerza simbólica para construir una identidad más alineada con la realidad presente del barrio, que pueda incorporar las nuevas realidades a las que hemos hecho mención anteriormente: nuevos vecinos, nuevas familias, nuevas relaciones vecinales.

Re-apropiación del espacio verde – El barrio Jardín

La nueva etapa del proyecto debía dar continuidad al trabajo iniciado así como aportar un valor propio a partir de las nuevas miradas. Fruto del trabajo conjunto (a demanda de la AVV y coincidiendo con el 35 aniversario de las primeras plantadas de árboles), se planteó una nueva actuación en el espacio público que pretendía ser una prueba para futuras acciones de tipo intergeneracional con el eje común: el cuidado del espacio público del barrio.

Jardín vertical

El Jardín Vertical fue una acción estratégica puntual, enmarcada en el proceso de largo recorrido, heredera del trabajo realizado hasta el momento y semilla del trabajo futuro.

Así pues, se diseñó una acción que pretendía ser un observatorio para una propuesta de mayor duración y alcance, ratificando o refutando la viabilidad de la misma. Al mismo tiempo, queríamos poder observar y acercarnos a la ciudadanía en su contexto, de modo que pudiéramos buscar nuevos aliados y aliadas para el proyecto, mediante la promoción de la reflexión, gracias a una acción de impacto visual. Nos referimos a la ocupación del espacio público con la realización y exposición de una escultura natural o, lo que es lo mismo, un Jardín Vertical.

La acción se planteó alrededor de la instalación de una estructura vegetal en el espacio público compartido. Esta instalación de carácter temporal, se mantuvo durante tres días, se ubicó en la plaza que, según los vecinos, había más dificultades de convivencia. Mediante esta acción pretendíamos observar las reacciones de los vecinos y vecinas ante un elemento nuevo, verde, que proporcionara una nueva imagen del uso del espacio y a la vez funcionara como un elemento relacional de sorpresa y reflexión.

La instalación se acompañó de actividades paralelas que le aportaban valor:

- Grupo de observadores: se creó un grupo de vecinos y vecinas que, por turnos, velaron por recoger las reacciones y comentarios de otros vecinos con la finalidad de poder valorar a posteriori la efectividad de la propuesta, las posibilidades de interacción vecinal o de incorporación de nuevos vecinos al proceso o la necesidad de reflexión y replanteamiento de actividades futuras. Este grupo contó con el acompañamiento técnico y un asesoramiento previo sobre herramientas para la práctica observadora.

- Taller familiar de decoración de macetas: para profundizar en el intercambio vecinal, se realizó, coincidiendo con el desmontaje y dispersión, un taller familiar de decoración de macetas, conducido por vecinas colaboradoras y con el acompañamiento técnico.

- Desmontaje y dispersión: en el momento de desmontar la instalación, las plantas que formaban parte se regalaron a vecinos y vecinas del barrio y del resto de ciudad bajo el compromiso de depositar la planta en el balcón u otro lugar visible. De esta manera damos continuidad a los elementos de intercambio y cuidado del espacio común.

Jardín de los Deseos

Siguiendo el proceso de trabajo, propusimos desarrollar una acción que invitase a la reflexión y que nos aproximara a la ciudad deseada. Así nació un taller destinado a niños y sus familias para acercarlos al cuidado del espacio público como espacio común y cómo práctica de participación implicativa.

¿Que significa el espacio público para el desarrollo de los niños? ¿y para la generación de relaciones y comunidad?

En el Taller de Deseos, partiendo de la reflexión de los propios niños, se construyeron carteles dónde expresar sus deseos en relación al cuidado y el mantenimiento de las plantas y los espacios verdes comunes.

Los niños construyeron soportes para la expresión de los “Deseos” que se situaron posteriormente en los parterres ajardinados. Estos apoyos tienen un carácter efímero para permitir poner de manifiesto la reflexión que debe ser el punto de partida a las acciones desde lo cotidiano.

Veus

Recapitemos: nos habíamos propuesto realizar una acción que permitiera redefinir el diagnóstico y a su vez contribuir a la mejora de la convivencia y la calidad de vida en el barrio, de manera implicativa, divertida, vistosa, y capaz de incorporar

diferentes visiones. Para el diseño de este proyecto necesitábamos tener en cuenta tanto el fondo del mismo (contenido) cómo la forma (continente). Para hacerlo quisimos utilizar dos lenguajes diferentes, por su capacidad expresiva y por su potencial en la transformación de significados:

1. Las conversaciones con vecinos y vecinas a partir de preguntas clave y la grabación de estas conversaciones para después construir un montaje atractivo para su devolución.

2. El arte, como herramienta divulgativa y de promoción de la reflexión y de expresión, una herramienta con una gran capacidad para transmitir mensajes, emociones, y pensamientos; y que también facilita la transformación de situaciones e imaginarios.

Así pues, de nuevo, esta acción no sólo tenía una finalidad en sí misma, sino que se encaminó a dar continuidad al trabajo que desde hace años estamos realizando, y de este modo, repensarlo y abrir nuevas estrategias de trabajo a corto, medio y largo plazo.

El contenido de la acción tenía que incorporar las diferentes visiones y voces de los vecinos y vecinas, y el continente debía de facilitar la expresión del máximo de voces posible y ser atractivo y llamativo. Optamos por el vídeo para ocupar el espacio público y hacer la devolución.

El proyecto se llama Veus, palabra catalana que significa tanto “voces” cómo “ves” con este nombre se ha querido evidenciar este juego entre el fondo y la forma, entre percepciones de unos y expresiones de otros, entre lo que se dice y se ve.

Veus se puede dividir en dos grandes bloques, una primera parte es la conversación con vecinos/as, la grabación de la entrevista y la recogida en un vídeo-reportaje. El segundo bloque es la devolución de este diagnóstico en el barrio, la cual se hará mediante la ocupación del espacio público como espacio expositivo y la creación artística, como reclamo, y como forma de expresión y comunicación.

Para el desarrollo del espacio expositivo hemos previsto la realización de talleres de pensamiento colectivo, con el objetivo de incidir en la definición del espacio y otros de fomento de la creatividad para llevar a cabo la construcción de dichos espacios, incorporando profesionales de diferentes disciplinas artísticas que acompañen a los vecinos en la plasmación de sus proyectos.

Acción 1: Entrevistas con vecinos/as, en torno al tema de investigación y trabajo, y filmación de las mismas. La muestra ha estado formada por personas de perfiles diversos (diferentes edades, géneros, orígenes, lugares de residencia en el barrio, etc.), y hecha en distintas localizaciones del barrio. Todos ellos han sido filmados

en el espacio público del barrio y, en ventanas¹⁵ de los domicilios para así poder difuminar las barreras entre “espacio público” y “espacio privado”.

Para la fase de montaje del vídeo incorporamos a jóvenes del barrio, como estrategia de promoción de habilidades e inquietudes mediante su (auto) visualización realizando una actividad diferente, y mediante la reflexión en torno a su barrio, usos de los espacios, etc. Su colaboración volverá a ser necesaria en la realización de la estructura para la devolución.¹⁶

Acción 2: Creación de una estructura artística efímera, con la cual ocupar el espacio público y hacer la devolución al barrio proyectando la filmación. Será necesario un espacio de trabajo con personas del barrio interesadas en el proyecto, para diseñar lo que llamamos “dispositivo de devolución” (estructura “artística” para la ocupación del espacio público). Se diseñará, y creará la estructura y se buscarán los lugares y estructuras más adecuadas para la instalación pública .

Reflexiones abiertas

A continuación nos gustaría plasmar aquellas reflexiones que durante la construcción del proceso han ido apareciendo y que nos pueden ayudar en futuras acciones.

Como ya apuntábamos, nos encontramos ante unos escenarios con diferentes factores que nada tienen que ver con los anteriores, produciéndose un desajuste entre las problemáticas, cada vez más complejas, y las políticas sociales actuales. En esta realidad también nos encontramos inmersos los profesionales, pues debemos hacer frente, desde los saberes que nos son propios, revalorizándolos a la vez que, de manera flexible los adaptamos, descartamos, modificamos e incorporamos nuevos.

El proceso de transformación también está en nosotros con los miedos y las incertidumbres subyacentes.

El surgimiento de una creación no se puede conocer por anticipado, sino no habría creación. Los conceptos deterministas creían poder prever nuestro futuro, hace falta preparar nuestras mentes para esperar aquello inesperado, y así poderlo afrontar.

El reto está en afrontar aquello inesperado mediante las estrategias. La estrategia dibuja un escenario de acción examinando las certezas y las incertidumbres, las probabilidades, las improbabilidades. Los escenarios pueden y deben ser modificados según las informaciones recogidas, los azares, los percances o las oportunidades encontradas en el transcurso del camino.

Con esta mirada es con la que nos acercamos al barrio, sólo estando abiertos a

¹⁵ En las ventanas como supuesta frontera entre espacio público y privado en nuestra cultura relacional

¹⁶ Previsto para principios de 2014

cada paso, podremos ir construyendo un diálogo conjunto.

El modelo que proponemos es una apuesta por unas nuevas formas de hacer pensar y relacionarnos con la población que permiten trabajar por la promoción del territorio, entendido en su complejidad como aglutinador de personas individuales y relaciones de convivencia que configuran la comunidad, a políticos, técnicos y ciudadanos conjuntamente en un clima de colaboración. Un camino que vamos construyendo juntos. Aun cuando debemos ser capaces de reconocer los saberes diferenciales y el papel que cada cual jugamos para, por un lado, aprender del otro y construir conjuntamente desde lo que nos diferencia y desde lo que nos une.

Referencias bibliográficas

- Alemaný, R.M. (2009) "Construyendo la gesti3n del cambio en la organizaci3n". XI Congreso Estatal de Trabajo Social. Zaragoza 6 a 8 de Mayo de 2009 (documento en soporte digital).
- Alemaný, R.M. ; Cort3s, F. y Llobet, M. (2004) "Proyecto de investigaci3n / acci3n en el trabajo social comunitaria: la construcci3n de pr3cticas participativas". Universidad de Huelva. Portularia.
- Bauman, Z. (2007), Tiempos l3quidos. Vivir en una 3poca de incertidumbre. Barcelona. Tusquets Ensayo .
- Bronfenbrenner, U (1987) La ecolog3a del desarrollo humano Barcelona. Paid3s
- Campanini, A. y Luppi, F. (1991) Servicio Social y modelo sist3mico. Barcelona. Paid3s.
- Cembranos, F y Medina, J. (2003) Grupos inteligentes: teor3a y pr3ctica del trabajo en equipo. Madrid. Popular.
- Coll Espinosa, F.J. (2004) El desenvolupament de la subjectivitat des de la creativitat i art-terapia En: Revista d'Educaci3 Social, num 28 pp. 41-54.
- Cordero, N. y Palacios, J.E. (2010) La simiente de l trabajo social En: Documentos de Trabajo Social n3 47. pp. 89-103
- De Robertis, C. (2006) Metodolog3a de la intervenci3n en trabajo social. Buenos Aires. Lumen Humanitas
- Elboj, C. y Oliver, E. (2003). Las comunidades de Aprendizaje:un modelo de educaci3n dial3gica en la sociedad del conocimiento. Revista Interuniversitaria de Formaci3n del Profesorado. 17(3). pp. 91-103.
- Flecha, Ramon. (2004). La Pedagog3a de la Autonom3a de Freire y la Educaci3n Democr3tica de leas Personas Adultas. Revista Interuniversitaria de Formaci3n del Profesorado. 18(2). pp 27-43.
- Freire, P. (1983) Pedagog3a del oprimido. Madrid, Siglo XXI
- Funes, J. (2013) Controv3rsies d'en Jaume. Un adeu parlant de les mirades. <http://jaumefunes.wordpress.com>
- Garc3s, M. (2006). Entre Nosotros. Revista Espai en Blanc 1-2: Vida y Pol3tica (edici3n online)

- Gergen, K. J. (1996) Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social. Editorial Paidós Básica.
- Iannitelli, S. y Llobet, M. (2006) Conflicto, mediación comunitaria y creatividad social. Revista Acciones e Investigaciones Sociales numero extra Mayo de 2006. Universidad de Zaragoza. Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo
- Iannitelli, S. y Mestres, M. (2005) Evolución histórica de los métodos en trabajo social de casos. En: Trabajo social de casos. Fernández García, T. Coord. Madrid. Alianza editorial.
- Llobet, M.; Cortes, F. Alemany, R. y Ballesteros, X. (2005) Investigación/acción en Trabajo Social Comunitario: la construcción de prácticas participativas. En: Martí et al. (Coords) Participación y desarrollo comunitario en medio urbano. Experiencias y reflexiones, Colección Construyendo ciudadanía 7, Madrid.IEPALA/CIMAS
- Llobet, M. (2006) La creatividad social frente a la sociedad del riesgo. Revista Acciones e Investigaciones Sociales numero extra Mayo de 2006. Universidad de Zaragoza. Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo
- Martí, J. (2008). Tècniques participatives per al debat grupal. Eines per a la Participació Ciutadana 17. Diputació de Barcelona.
- Maturana, H. Emociones y lenguaje en educación y política. Material para el curso de Teoría de Sistemas. Extracto del texto Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Colección Hachette/Comunicación CED.
- Marina, J. A. (1993) Teoría de la inteligencia creadora. Barcelona, Anagrama
- Morin, E. (2004). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.
- Morata, T; Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: vinculación entre personas y los lugares. En: Anuario de Psicología . Universidad de Barcelona.
- Navarro, S. (2000). Contra los puentes levadizos: La formación de trabajadores sociales en clave comunitaria. Cuadernos de Trabajo Social n 15. Madrid. Universidad Complutense. pp. 183-202
- Navarro, S. (2004) Redes sociales y construcción comunitaria. Madrid. Ed. CCS
- Pichon-Riviere, (1980). El proceso de grupo: del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires. Nueva Visión.

Santos, E. (2001) Posibles terapias para una sociedad patológica. En Arte y Políticas de Identidad vol 4. Universidad de Murcia. pp. 63-80

Subirats, J. (2007). Polítiques públiques locals de participació ciutadana. Elements pel debat. (document provisional de treball. II Seminari Internacional de la Participació Ciutadana. Administració local, polítiques, persones. Xarxa de municipis de qualitat. Diputació de Barcelona 2007

Subirats, J. y Albaigés, B. (2006). Educació i comunitat. Reflexions a l'entorn del treball integrat dels agents educatius. Finestra Oberta 48. Barcelona. Fundació Jaume Bofill

Valera, S. y Pol, E. (2009) El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. Universidad de Barcelona

Villasante, T. R. (2001) "Procesos para la creatividad social". En: Villasante, T. R.; Montañés, M.; Martín, P. (coord.). "Prácticas locales de creatividad social." Construyendo ciudadanía, 2. Madrid: El Viejo Topo.

Watzlawick, P. (1986) "Cambio". Barcelona. Herder.

Gavà, Septiembre de 2013